



11 al 16 de noviembre de 2019 – Málaga, España

**RITOS FUNERARIOS DE LA COFRADIA DEL ESPIRITU SANTO DE COTUI,
REPUBLICA DOMINICANA**

Clenis Tavárez Maria¹

Resumen

El presente trabajo es parte de una investigación en curso en el municipio de Cotuí, al norte de la República Dominicana, sobre los ritos funerarios en la hermandad del Espíritu Santo. Dicha hermandad es de carácter religioso, voluntaria y sin fines de lucro con una organización social jerárquica. Los cofrades se distinguen de quienes no lo son por sus vinculaciones, trato de hermanos y rituales funerarios, principalmente. Durante la agonía, muerte, velorio, entierro, 9 días y cabos de años los cofrades son acompañados por los miembros de su cofradía y dependiendo si el moribundo lo pide o no le tocan los palos (atabales).

Cuando muere un cofrade se lleva tocando palos hasta el cementerio, ya abandonó la casa y este mundo. El difunto no se queda durante los 9 días; por lo tanto no hay kalunga o representación de éste en el altar; el túmbalo de la casa es confeccionado por la familia con flores naturales no de papel. El día 9 se toca el día entero y se quita el luto al palo. Los cabos de años se harán con palos durante 7 años.

Palabras clave: Cofrade, difunto, palos, rituales, Espíritu Santo.

¹ Antropóloga egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo en 1988 con Maestría en Gestión de Industrias Culturales y Creativas en la misma Universidad 2017. Dirige el Departamento de Biología Humana del Museo del Hombre Dominicano y es docente de la Universidad Católica de Santo Domingo del Departamento de Ciencias Sociales desde 2010. Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas científicas; es coautora en varios libros de su especialidad. Pertenece a distintas organizaciones destacando el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de la OEA, Sociedad Dominicana de Antropología, Fundación June C. Rosenberg, Fundación para el Rescate y saneamiento de los cementerios patrimoniales de Santo Domingo y la Red de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales; entre otras.

Introducción

La muerte y sus rituales a veces no llaman tanto la atención dado el misterio y la concepción de temor que entrañan. El conocimiento de las prácticas asociadas a estos momentos difíciles por los que pasa la familia, amistades, vecinos, está más vinculado a personas dedicadas a este quehacer. Sin embargo, la modernidad ha sido cómplice en el desplazamiento de formas tradicionales forzando a rezadores y otros actores en el proceso a buscar nuevos oficios en muchos casos. A pesar de estas transformaciones sobreviven hermandades comunitarias de profundo arraigo con cierta robustez en sus creencias, manteniendo sus ritos funerarios. La cofradía del Espíritu Santo de Cotuí, municipio cabecera de la provincia Sánchez Ramírez es una de estas entidades.

Las cofradías son organizaciones sociales, hermandades organizadas jerárquicamente en torno a una devoción hacia un santo; en este caso el Espíritu Santo. El rey es la figura principal seguido por una o varias reinas, mayordomos, ministros, capataces, bastoneros entre otros cargos simbólicos. Guerrero (2006). En la cofradía del Espíritu Santo de los Congos de Villa Mella, los cofrades tienen como propósito celebrar la festividades del Espíritu Santo y la Virgen del Rosario, patrón y copatrona respectivamente, así como celebrar los ritos funerarios de los cofrades y vinculados a la tradición Congos, según costumbre establecida. Hernández (2004).

En el caso de Cotuí la hermandad está unida en torno a dos santos porque el Espíritu Santo está vinculado con San Juan Bautista. De modo tal que la paloma representa al Espíritu Santo y el santo es una representación de San Juan Bautista; es una figura pequeña, joven, vestida de rojo. Para ser cofrade se necesita haber nacido de cofrade o sea que va por vía hereditaria, o demostrar devoción al Espíritu Santo participando de las actividades festivas y es un deber cooperar económicamente para la celebración. La fiesta principal es la del Espíritu Santo, pero además se celebra Corpus Christi y por supuesto los funerales de los miembros de la cofradía para lo cual se debe aportar para el día 9, último rezo.

Los cofrades saben sus atribuciones de acuerdo a su cargo. La cofradía más estudiada ha sido la del Espíritu Santo de los Congos de Villa Mella, declarada patrimonio intangible de

la humanidad en el 2001 e inscrita en 2008 en la lista representativa del patrimonio inmaterial de la humanidad. Es la primera expresión cultural dominicana con esta alta distinción. El antropólogo Carlos Hernández hizo un exhaustivo estudio de los ritos funerarios y la muerte en esta cofradía.

Las técnicas de entrevista y observación participante fueron las más usadas para el levantamiento de información de la Cofradía del Espíritu Santo de Cotuí. Agradecemos al presidente y cofrades su colaboración. Lamentamos la muerte del Rey en el transcurso de la investigación así como la del menor, hijo del presidente. En este estudio de corte etnográfico tratamos de establecer rasgos distintivos con las cofradías del Espíritu Santo de Villa Mella y Bánica en la medida de lo posible. Es relevante el dato geográfico de que esta expresión cultural está ubicada en el norte del país y las otras dos en el sur profundo la de Bánica y sureste la de Villa Mella muy próximo a la ciudad capital.

Historia

La religión católica llegó a la isla Hispaniola a finales del Siglo XV con el Almirante Cristobal Colón al establecer por estos lugares las primeras poblaciones europeas con los primeros sacerdotes. Hay cierta dicotomía en cuanto a la fecha de fundación de La mejorada Villa de Cotuí; para unos fundada por Nicolás de Ovando en el 1504 o 1505. El nombre Cotoi o Cotuí, era el del cacique de ese lugar. Las referencias de las crónicas de Indias dan cuenta de la primera mina de oro en dicho poblado, la cual fue comenzada a explotar por los españoles por primera vez en la Isla y el continente americano. El establecimiento de la villa trajo consigo la fe católica y con ello las cofradías y hermandades posteriormente.

En fecha tan temprana como el 1503 hay reportes de cofradías en Santo Domingo; estimándose unas 60 en existencia para la época. Guerrero (2007). En particular, la cofradía estudiada se remonta al 1531 o 1532 indicativo de ser ésta una de las más antiguas del continente. Según documentación de la época para 1531, la villa mejorada fue conocida como villa del Spiritu Santo de Cotuy. Además, parece ser que hay una relación entre la cofradía y la explotación aurífera en el lugar; específicamente de la cofradía con los esclavos dedicados

a la búsqueda del preciado metal. Hay reporte para el 1749 de la muerte del mayordomo de la cofradía. La fecha religiosa celebrada es la del Espíritu Santo, la cual es movable dependiendo de cuando cae el domingo de gloria, 50 días después. También celebran el día de corpus Christi, otra fiesta movable.

El responsable directo de la creación de la cofradía del Espíritu Santo de Cotuí, es Alvaro de Castro. El señor Miguel Antonio La Luz, alias Tontón, fue uno de los reyes más famosos de la hermandad recordado por su elegancia y forma de dirigir el desfile en un caballo de paso fino. Su reinado terminó cuando murió en la década del 60, como se contempla en la cofradía. Se tiene noticias de la existencia de otra cofradía para 1732 en Cotuí, pero la misma estaba vinculada con la del Espíritu Santo. Se trata de la de Nuestra Señora del Rosario. Dicha cofradía parece no existir en la actualidad ni celebrarse la fiesta en honor a la virgen.

Una particularidad de esta cofradía de Cotuí es que tiene dos sedes y dos palomas. Se había perdido la paloma y se compró una nueva, al encontrarse la perdida se quedaron las dos. Una paloma es de mayor tamaño en bronce y otra menor de plata; representan al Espíritu Santo. En realidad conforman una triada porque se añade la imagen de San Juan Bautista asociado a la cofradía. Las palomas y el santo están en un mismo altar aunque el sitio para la celebración está en otro lugar. La tradición marcaba El Tamarindo y La Gallera como las sedes para las festividades principales de la cofradía, uniéndose en la principal el día del Espíritu Santo. Pero sucedieron algunas situaciones que han afectado un poco ese esquema tradicional. De todas forma las festividades se celebran cada año así como los rituales funerarios de cofrades fallecidos.

La muerte y sus rituales en los cofrades cotuisanos

La muerte es el final del cofrade del Espíritu Santo en Cotuí. Su llegada marca el término de la vida literalmente. Esta es la diferencia con las demás cofradías. No hay representaciones del muerto en el túmbalo porque ya su tiempo en esta vida se agotó quedándose sin lugar en el plano terrenal. Por lo tanto, no hay kalunga en los altares de los cofrades fallecidos. La kalunga es donde según la tradición en las cofradías de los Congos de Villa Mella y Bánica descansa el alma del difunto durante los nueve días. Es una muñeca, representa el Espíritu

Santo y ocupa el lugar más alto del túmulo para los Congos de Villa Mella. Ella junto al crucifijo presiden los rituales de la cofradía. Hernández (2004). En Bánica es una cruz forrada de negro con una cinta blanca. Tavaréz María (2018).

Si el cofrade pide el toque de atabales (palos) se complace tocando cánticos propios para la ocasión. El mismo siente la música incluso puede hacer algunos movimientos como si bailara. Ese proceso culmina con la muerte y a veces dura hasta 3 días. Los palos deben tocarse porque de lo contrario el muerto hace asomo; se ven celajes, dice uno de los informantes. Hay un equipo dedicado a seleccionar las canciones preferidas del difunto las cuales se interpretan durante el día. En ocasiones los palos solo se tocan en el cementerio, no en la casa dependiendo de cómo lo haya pedido el difunto y como quiera la familia.

No hay persona ni ritual especial para bañar al fallecido. Se baña normal con agua y jabón y luego procede a ponerse la ropa llamada mortaja cuyo uso único es en ese tipo de ocasiones. Si la muerte ha sorprendido a la persona y la familia por lo tanto no tienen mortaja, alguien le presta una. Se ha dado el caso de personas que lo han hecho en más de una ocasión; o sea la prestan para vestir algún difunto y la familia del mismo le manda hacer una en sustitución de la usada y puede repetirse el ciclo en varias ocasiones. Este vestuario especial confeccionado por modistas de la comunidad, es usado igual en la cofradía de Los Congos de Villa Mella pero en Bánica no porque ya se perdió la tradición. Son blancas y sin botones.

Conversando con una cofrade sobre la mortaja nos dice que ella las confecciona tomando en cuenta los siguientes aspectos: primero, no debe llevar botones ni bolsillos y segundo, si es abierta en la parte delantera con mangas debe tener suficiente tela para ser cruzada sin usar ningún accesorio extra. Igual acontece en Bánica y Villa Mella donde no se usa botón ni ningún otro elemento en la mortaja o en la ropa con la cual se viste el difunto. Se tiene la creencia de que cualquier accesorio o elemento no biodegradable en la ropa retrasan el descanso eterno.

El muerto se vela en la casa, la funeraria no tiene acogida aún. Los dolientes van a la derecha, al lado del altar. La salida del difunto por la puerta delantera decreta su clausura;

una sábana blanca la cubrirá los 9 días y la gente entrará por el patio. Es tiempo de preparar el altar, el cual es muy importante durante los próximos 8 días, pues desde allí se presidirán las horas santas de cada día. Es un punto de encuentro. Los elementos que lo componen son: Bandera y paloma del Espíritu Santo y de la Virgen de la Altagracia, cromolitografía del Corazón de Jesús, foto del difunto, rosario, Biblia, de 1 a 3 cruces representando la Santísima Trinidad, luz con aceite o velones, flores y hay quienes colocan debajo un vaso con agua.

El altar no se deja solo y el fallecido se recuerda con los palos y la foto. A diferencia del altar de Bánica donde todos sus componentes son desmontados y quemados el último día luego de pasar la hora santa, el altar en Cotuí no se quema, se retira y desmonta con rezos y cánticos de la iglesia, tímidamente se toca palo de muerto con cánticos improvisados de las bondades del difunto, los velones se apagan y junto a las flores se llevan al cementerio. Las flores cuando se quitan del altar se le botan el agua en el patio por donde nadie vaya a pisar. Hay quienes dicen que es ese día cuando el muerto se va por lo que hay mucho llanto y sentimientos. Sigue el toque de palo mayor al cual se le integran los alcahuetes y güiras, se toca el palo banquiao o sea más alegre, más ceremonial. Si se baila no es donde se está tocando porque la gente está llorando su pariente.

En los rituales de cofrades cotuisanos hay túmbalo el noveno día como en las otras cofradías; pero su elaboración es más sencilla. Si la casa es grande se coloca en el centro de la sala. Los colores del mismo son blanco con morado o blanco con negro. Antes se hacía tradicional con flores hechas en papel crepé con los mismos colores mencionados. Es realizado por los familiares mayormente con flores naturales traídas desde la capital dado la cercanía relativa con el municipio. Se hace de 3 pisos, lleva 3 cruces; el número 3 es por la Santísima Trinidad. El palo mayor va al lado del túmbalo con paño negro por el luto. La participación del santo, la paloma y la bandera del Espíritu Santo depende de la jerarquía del difunto. Si la persona muerta es solo cofrade se lleva la paloma a los actos fúnebres. El santo solo va donde los muertos de jerarquía con la paloma y la bandera del Espíritu Santo.

El toque de palos suele ser muy emotivo. Los cantantes o cantadores como le llaman suelen ser más de 4. Al cofrade se lleva al cementerio tocando y se toca hasta dejarlo en su

última morada. A veces la tristeza embarga provocando decaimiento para continuar cantando. Los palos son el mayor y el alcahuete, pero en este caso solo se toca el mayor. No hay uso de la güira durante los 9 días. El palo mayor está de luto y se le coloca un paño negro cuando no se toca. Un canto dice: "Llora corazón de piedra, vámonos... fue el alma del difunto que expiró... oh oh oh oh oh.

Yo vi una paloma blanca que voló... oh oh oh

En el campo se tocan los palos y baila la bandera del Espíritu Santo; moviéndose despacio en el túmbalo. Más adelante se le debe quitar el luto al palo, cuando ya ha pasado la hora santa se toca más rápido y se baila solo medio merengue. Al noveno día se le llama la vela, antes era de noche ahora se realizan de día. Cada mes se hace una hora santa con toque de palos; al cumplir el primer año se hacen cabos de año hasta el séptimo año. En este último se hacen dos palos de muertos y luego de vivos. La bandera del Espíritu Santo es color roja.

El novenario del cofrade se compone de una hora santa diaria, toque de palos y brindis variado cada día. Una tarde se le ofrece a los participantes arroz con leche, otra habichuelas con dulce, sándwich con refresco, te con galletas, etc. El noveno día es el más especial, ya terminan los rezos. Se ora y toca durante todo el día. Lo primero es preparar el túmbalo, el cual se queda vacío, pero es un monumento sencillo y hermoso como dicen allá, "pa su dueño". Ese día se brinda comida a los participantes: moro negro (arroz mezclado con frijoles negros), ensalada verde y carne de cerdo guisada.

En Cotuí esas modalidades mencionadas de toques de palos se diferencian en que los de muertos no son bailables ni festivos; se tocan en la entrada del cementerio cuando se lleva al cofrade y en los 9 días. Solo se toca el palo mayor, los versos son improvisados. Se tocan además cuando se hace homenaje en las sepulturas de cofrades para la festividad del Espíritu Santo. Los palos de muertos o palo abajo exaltan las cualidades del cofrade difunto por lo que suelen ser muy emotivos tanto, que hay quienes no resisten escucharlos por su fuerte carga sentimental. El toque de este palo es nostálgico. En el caso de los palos de vivos o palo arriba son los bailables con elegancia en pareja usados en las festividades, especialmente la del Espíritu Santo. A diferencia del de muerto, el palo mayor es acompañado por dos

alcahuetes y una o dos güiras metálicas. Hay otro tipo de palo: el banquiao, más respetable. Tanto los palos de Cotuí como sus bailes merecen un estudio particular.

COMENTARIO

Como hemos visto la cofradía del Espíritu Santo de Cotuí es de las más antiguas del continente americano con una carga ritual y compromiso social de celebrar sus festividades así como enterrar según la tradición a sus cofrades. El énfasis en el número 3 visible en el túmbalo fabricado de 3 pisos y en las cruces 3 también, manifiestan la importancia de la Santísima Trinidad para la cofradía. La cruz está presente en los túmbalos de las cofradías de Villa Mella y Bánica, sin embargo no llegan a 3 sino a una. En el caso de Bánica, la cruz representa la kalunga, el difunto. En ese punto hay marcada diferencia. Dos palomas y el santo suman 3 para la trilogía mencionada.

La asociación del Espíritu Santo con San Juan Bautista sucede también en otras expresiones religiosas nacionales, lo cual debe ser punto para investigar. A pesar de tenerse el dato histórico de la existencia de una cofradía de Nuestra Señora del Rosario, aparentemente desapareció en Cotuí, mientras en la Cofradía de los Congos aún está vigente como copatrona. En Cotuí hay un santuario a la Virgen del Carmen, festividad de cierto relieve.

Sin dudas, la diferencia más importante la encontramos en la concepción de que con la muerte física se abandona el plano terrenal de inmediato, hecho que se refleja en el túmbalo con la inexistencia de la kalunga. A pesar de la creencia de muchos de que es el noveno día cuando el difunto abandona la casa, no lo representan en el túmbalo, ya se fue al morir. Este punto marca un notable contraste con las otras dos cofradías. La cofradía del Espíritu Santo de Cotuí está llena de historias por contar y descubrir. Seguiremos tras sus huellas sobre todo en los rituales funerarios.

BIBLIOGRAFÍA

<https://ambiente.gob.do/informacion-ambiental/informacion-provincial/sanchez-ramirez/>

IX Censo Nacional de Población y vivienda (2010). Oficina Nacional de Estadísticas.

Guerrero, José (2005). Cotuí: villa, carnaval, cofradía y palos. Un estudio etnohistórico. Santo Domingo: Editora Universitaria.

Hernández, Carlos (1996). Morir en Villa Mella. Ritos funerarios afrodominicanos. Santo Domingo: Centro para la Investigación y Acción Social en el Caribe.

_____ (1997). "Presencia africana en los ritos funerarios de Villa Mella". En Presencia Africana en la cultura dominicana. Santo Domingo: Amigo Del Hogar.

_____ (2004). ¡Kalunga Eh! Los Congos de Villa Mella. Santo Domingo: Letra Gráfica.

Tavarez, María (2018). "Algunos aspectos relacionados con la muerte y sus rituales en Bánica, República Dominicana". Memorias XIX Encuentro Iberoamericano De valoración y Gestión de cementerios Patrimoniales. Cochabamba. Bolivia.

XX ENCUENTRO de *Cementerios patrimoniales*

Los cementerios como recurso cultural,
turístico y educativo

11 al 16 de noviembre de 2019, Málaga (España)

Organizan:



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



Facultad de Turismo
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Área María Zambrano
Estudios Transatlánticos



ATENEO



Comité Español
de Historia
del Arte

Colaboran:



JUNTA DE RECURSOS



COSTA DEL SOL
MÁLAGA



ASSOCIATION OF SIGNIFICANT
CEMETERIES IN EUROPE
ASCE



Ayuntamiento
de Casabermeja



Ayuntamiento
de Casabermeja



PARQUE
CEMENTERIO
DE MÁLAGA



Ayuntamiento
de Málaga



Ayuntamiento
de Málaga



EVENOS en
HISTORIA



Málaga.es diputación



Agro-sin-agro
Ronzano S.C.A.



Málaga e Historia y Arte



OLEARUM



VIVOS



CEMENTERIO INGLÉS
DE MÁLAGA



Cultopia
Gestión Cultural



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
CEMENTERIO SAN MIGUEL



i3t



dipobe



Salvador
1905



un
A



25
años



ASOCIACIÓN DE
FUNERÍAS Y
CEMENTERIOS
MUNICIPALES

Información: fjrodriguez@uma.es | <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/>